

IRÚN, ESPAÑA

Javier Gómez, Promoción de Empleo, Irún, España

Buenos días, desea agradecer su presencia en este Primer Encuentro, para compartir experiencias de desarrollo local y conocer a otras localidades empeñadas en iguales propósitos. Pertenece a una Agrupación de Desarrollo Económico que es una Sociedad Anónima de Capital Público que se creó en el año 1992, donde participan dos ayuntamientos el de Irún y el de Hondarribia, si bien desde el 1986, el primer municipio, comenzó sus funciones en esta sociedad con muy pocos recursos humanos, en la actualidad, es un grupo de técnicos los que realizan funciones específicas para la promoción de empleo en ambos territorios.

Presentará a la municipalidad de Irún y dará algunas explicaciones básicas que nos permitan hacernos una imagen de sus características principales.

Irún es una ciudad de paso, fronteriza, está en la frontera de España con Francia, allí en los Pirineos, y en realidad no se sabe, si están en el sur de Europa o en el norte de África, como una manera de significar, que en la actualidad el peso de la inmigración en el municipio es muy fuerte, siempre ha vivido de la población inmigrante, primero fue la española desde otras provincias y desde hace unos años, la de Ibero América y la de África, fundamentalmente, en busca de mejores condiciones de trabajo y de vida. Irún y Hondarribia están muy próximas a Hendaya, localidad de Francia, transfronteriza, con la cual siempre se han mantenido muy buenas relaciones y se han compartido costumbres como la de comprar, según que tipo de mercaderías en uno u otro lado de la frontera. Los lazos más fuertes están en el ámbito cultural y en el turístico, no tanto en lo económico porque Hendaya no es fuerte en este sentido.

La población de la Comarca Bidasoa, que toma el nombre del río que las baña, es de 75 000 habitantes y pertenecen a Irún más de 50 000. El comentario que hizo anteriormente sobre la inmigración se justifica con los datos del padrón municipal que recoge una población de 3000 inmigrantes, no obstante, estos son los que cumplen lo reglamentado, se sabe que hay una alta cifra que está fuera del censo local y que intenta sobrevivir y buscar la manera de no regresar a su país. En general los inmigrantes se ocupan de labores de pesca que han decaído mucho en la zona, tanto porque no se da permiso para la compra de nuevas embarcaciones como porque el relevo de las generaciones de pescadores no quiere hacerse a la mar, los “arranchales” no encuentran su camino en el sector de la pesca y se ha tenido que pactar con otros países como Perú y Senegal para que esta mano de obra cubra esta faena, no obstante es curioso, que en ocasiones se vea a los africanos viviendo en los barcos donde faenan porque se han dado situaciones en las cuales tienen dificultades para encontrar vivienda, quizás motivado por problemas de racismo, lo cual limita la inclusión social, aun cuando mantienen la supervivencia de este sector económico, que ha quedado reducido a pocas personas y se realiza de manera muy artesanal en constante lucha con los sistemas franceses que son más modernos y sofisticados basados en las redes a la deriva, no hay competitividad por los métodos de pesca que se emplean, por el débil apoyo europeo que reciben y por los resultados obtenidos.

Respecto al turismo, ha diferencia de Lloret donde es masivo en temporada alta y se oferta, sol y playa fundamentalmente, ellos no tiene esa posibilidad de oferta por condiciones climáticas, dado que se dice que de Europa, Irún es la localidad con más de 50 000 habitantes donde más llueve, por tanto, el disfrute del paisaje que es hermoso pero con mucha lluvia, se ve sustituido por escapadas de corta duración con el objetivo fundamental de disfrutar de la restauración, la comida típica de la zona y poco más, esa es la oferta básica.

También fue muy conocido Irún por la aduana, como un lugar de paso con gran volumen de actividad, pero el movimiento económico que generaba esta actividad se perdió, a partir del año 1992 cuando España entró en el Mercado Único Europeo, las agencias de aduana

desaparecen, con lo cual también desapareció el espacio de identidad de Irún. De 25 000 personas activas, entre el 10 y el 12% vivían de este servicio, que movía en aquellos tiempos importantes cifras de dinero, 2 500 empleados en enero del 1993, no tenían nada que hacer, más que buscar otro contenido de trabajo que paleara la situación, en este sentido, con el paso de los años, parece menos grave de lo que fue y muchos de los afectados pasaron a otros sectores, entre ellos el sector de transporte, que ha crecido bastante, y la actividad económica se reorganizó, en parte, alrededor de éste.

Económicamente el desarrollo local de Irún se ha visto frenado por tres pérdidas importantes que afectan su identidad y la motivación laboral, a saber: la aduana ya no existe, la fábrica de chocolate tampoco y la fábrica de porcelana, que aun está abierta, atraviesa por un mal momento.

No obstante, el peso de las industrias en la comunidad es importante, es un renglón básico para favorecer la implementación de nuevas fuentes de empleo, así como, la potenciación de los servicios a domicilio que podría brindar también nuevas oportunidades.

En la actualidad se trabaja por rehacer la economía en la comarca, en cada localidad, buscando sus fortalezas y potenciando, entre otras, la unión con Hendaya de modo que se refuercen los vínculos que dan sentido e identidad al territorio y que se favorezca la búsqueda de nuevas fuentes de trabajo y actividad, por ejemplo, se aprecia que va cobrando consistencia el sector inmobiliario, por el momento, en Irún se facilita este tipo de servicio, porque el precio de la vivienda es menos caro, si se compara con los alrededores.

Se trabaja por la formación de la población desempleada, los parados y los grupos de personas mayores y jóvenes, así como las mujeres, que presentan una tasa de paro y de desempleo, más alta que la población masculina, a través de distintos programas que pretenden la formación ocupacional y de otros, que pretenden la formación y la inserción laboral.

Como municipio se mantienen en situación de búsqueda activa de nuevos caminos, pero sobre todo, a través del intercambio de experiencias y la cooperación territorial e internacional, reforzar las estrategias y las tácticas para lograr nuevas fuentes de empleo y de desarrollo de la economía local que también favorecerán los procesos sociales de pertinencia y de identidad.